

Metáforas ontológicas y concepción del tiempo en aymara

Ontological metaphors and the conception of time Aymara

Ignacio Apaza Apaza¹

Resumen

En este trabajo se describe y se analiza el concepto del TIEMPO, considerando que la percepción del tiempo, cognitivamente es fundamental para cualquier tipo de enseñanza y aprendizaje. Por otra parte, aun siendo universal la noción del tiempo, existen diferencias culturales en las formas de concebir el TIEMPO ya que las culturas construyen sus imaginarios de acuerdo a su lógica y según su experiencia cotidiana. Estas diferencias de concepción del tiempo, en el sistema educativo oficial, pasan incomprendidas por el desconocimiento de las diferencias culturales que implican esquemas mentales también diferentes entre los miembros de una cultura y la otra. En visión cultural andina del mundo el 'TIEMPO' es concebido como un RECURSO, como un OBJETO, como una SUSTANCIA o RECIPIENTE, pero diferente a la cultura occidental. En este trabajo se desarrolla, se describe y se analiza estos aspectos cognitivos que resultan importantes a la hora de abordar una temática como el que presentamos.

Palabras clave: Lengua // Cultura // Tiempo // Metáfora // Educación.

Abstract

This paper describes and analyzes the concept of time, considering that the perception of time, is cognitively fundamental to any kind of teaching and learning. Moreover, although the notion of universal time, there are cultural differences in the ways of conceiving of time as they

¹ Doctor en Lingüística. Docente e investigador. Email: ignacioapaza@yahoo.es

build their imaginary cultures according to their logic and by everyday experience. These differences of conception of time, in the formal education system, spend misunderstood by ignorance of the cultural differences that also involve different mindsets among members of one culture and another. In Andean cultural worldview "time" is conceived as a resource, as an object, as a substance or container, but different from Western culture. This paper develops described and these cognitive aspects that are important when addressing a topic such as the present is analyzed.

Key words: Language // Culture // Time // Metaphor // Education.

1. Introducción

En este trabajo se focaliza en las formas de concebir el tiempo en la cultura aymara, considerando que el concepto de 'tiempo', cognitivamente es fundamental para cualquier tipo de enseñanza y aprendizaje basado en las experiencias de la vida diaria. Aun siendo universal la noción del tiempo, existen diferencias que originan algunas dificultades en la comprensión del TIEMPO en diferentes áreas de enseñanza ya que las culturas conciben el tiempo de acuerdo a su lógica y según su experiencia cotidiana. Estas diferencias de la concepción del tiempo, pasan incomprendidas o desapercibidas por el desconocimiento de las diferencias culturales que implican esquemas mentales también diferentes de una cultura y la otra.

Las expresiones metafóricas relacionadas al tiempo permiten comprender la esencia del contenido, los valores arraigados en la cultura y hacen comprensibles los mensajes. Manifiestan la forma de vida, la interacción con objetos y animales, reflejan el pensamiento y las acciones que realizamos. Este tipo de expresiones están relacionadas con las experiencias de la vida, con la visión del mundo que supera la mera expresión lingüística (E. Rivano, 1997, p. 16). Esto nos permite entender la importancia de reviste el tratamiento de las 'metáforas de tiempo', dentro de una realidad cultural diversa en la que las formas de concebir el tiempo presentan diferencias significativas. Estos conceptos, a su vez, están comprendidos dentro las metáforas conceptuales entendidas como estructuras cognitivas organizados en forma de mapeos o apareamientos entre dos órdenes: el dominio de ORIGEN y el dominio META (Rivano, 1997: 19). En este sentido, la metáfora exporta estructuración de lo concreto (dominio de origen) a lo abstracto (dominio meta), lo que no quiere decir que el dominio meta carezca de su estructuración propia. G. Lakoff (1993), bajo el concepto de 'principio de invarianza' sostiene que los apareamientos conservan la topología cognitiva del dominio de origen de modo consistente con la estructuración del dominio meta;

ejemplo, para esquema recinto, los interiores se aparean con interiores, los exteriores con exteriores; para el esquema trayectoria, el dominio de origen se aparea con el origen, etc. Lakoff (1993, p. 215).

2. Concepto y función de metáforas ontológicas

Las metáforas ontológicas son aquellas que nos permiten entender nuestras experiencias en términos de objetos y sustancias, elegimos nuestras experiencias cotidianas mediante estas metáforas. A los diversos fenómenos naturales tratamos como entidades discretas o sustancias de un tipo uniforme (Lakoff y Johnson 1995: 63). Por lo tanto, las metáforas ontológicas nos dan la posibilidad de explicar sus modos de ser, sus principios, sus formas de actuar, etc., de los diversos fenómenos.

Las metáforas ontológicas son clasificadas en este tipo por lo que caracterizan un fenómeno de forma peculiar mediante su consideración como una entidad, una sustancia, un recipiente, una persona, etc. De acuerdo con J. Nubiola (2000, p. 6) los conceptos, por ejemplo, de SUSTANCIA, OBJETO, RECIPIENTE, surgen de nuestra experiencia: nos experimentamos a nosotros mismos como entidades separadas del resto, como recipiente, con una parte exterior y otra interior; nos experimentamos como hechos de cierta sustancia –carne, hueso- y experimentamos las demás cosas hechas de diferentes sustancias: madera, plástico, metal, etc. En términos de conceptos básicos como OBJETO, SUSTANCIA, RECIPIENTE, PERSONA, entre otras, forjamos las metáforas ontológicas, por lo que tienen su base en esos correlatos sistemáticos de nuestra experiencia.

Referente a las metáforas de RECIPIENTE que forman parte de las metáforas ontológicas, por ejemplo, Lakoff y Johnson (1995) afirman:

“Somos seres físicos, limitados y separados del resto del mundo por la superficie de nuestra piel, y experimentamos el resto del mundo como algo fuera de nosotros. Cada uno de nosotros es un recipiente con una superficie limitada y una orientación dentro-afuera. Proyectamos nuestras propias orientaciones dentro-fuera sobre otros objetos físicos que están limitados por superficies. Así pues, los consideramos también recipientes con un interior y un exterior. Las habitaciones y las casas son obvias recipientes. Ir de una habitación a otra es ir de un recipiente a otro, es decir, salir de una habitación y entrar en otra” (Lakoff y Johnson, 1995, p. 67).

3. Algunas herramientas de análisis metafórico

En esta parte señalaré brevemente algunos pasos que sugiere E. Rivano (2003: 77-83) para la descripción y análisis del material lingüístico metafórico que son los siguientes:

- a) *Recopilación de las expresiones metafóricas.* La descripción y análisis de metáforas ontológicas se realizó a partir de un conjunto de expresiones recuperadas del habla aymara de la región de la cuenca del lago Poopó del departamento de Oruro, en las que aparecen implicados el concepto de TIEMPO.
- b) *Identificación de los dominios conceptuales.* De acuerdo con Rivano (2003: 79), en términos de su dinámica interna, existen dos extremos en la relación de apareamiento: DOMINIO DE ORIGEN y DOMINIO META. El dominio ORIGEN estructura al dominio META.
- c) *Determinación de las correspondencias.* Las correspondencias existen en virtud de un proceso de proyección lógica de los dominios de ORIGEN y del dominio META; por eso se dice que las correspondencias ‘mapean’ la ontología del dominio de ORIGEN y la ontología del dominio META. A partir de ellas desprendemos las relaciones conceptuales reales o activas que originan la expresividad inicial.
- d) *Aplicación de las nociones de esquemas.* El esquema se entiende aquí como la totalidad cognitiva formada por un número reducido de relaciones y elementos, aplicable a un número infinito de situaciones reales (E. Rivano: 57). El enfoque experiencialista sostiene que los esquemas están basados en nuestro sistema perceptual y surgen a través de nuestra interacción con el medio (Talmy, 1983). Asimismo, los esquemas no son de tipos únicos y se constituyen a partir de situaciones concretas, por ejemplo, en el esquema de ‘recinto’ están implicados los elementos que participan como: una parte exterior y una interior; una entrada y una salida; espacios, tamaño, etc.
- e) *Las categorías.* Se presentan como objetos perceptibles y de aspecto verbal expresable, posee una organización jerárquica, donde unos se corresponden a otros. Así, cuando hablamos de ‘tiempo’, el futuro es una categoría, el presente es otra, y el pasado es otra categoría. El prototipo de esta categoría es el TIEMPO, las categorías así concebidas responden a un modelo de *condiciones necesarias suficientes* (CNS), llamado también por R. W. Langacker (1987) *modelo de atributos criterioles*.

Estas herramientas y pasos específicos se constituyen en pautas fundamentales para el propósito de nuestro estudio y sobre la base de los conceptos básicos, las concepciones emergentes del proceso investigativo, desarrollamos la descripción y el análisis de metáforas ontológicas.

4. Tratamiento de expresiones metafóricas

En aymara, las expresiones metafóricas que incluyen conceptos de fenómenos naturales es utilizada ampliamente desde la perspectiva cultural como: *jallu*

(lluvia), *juyp^{hi}* (helada), *ch^hijch^{hi}* (granizo), ‘*q’ixu*’ (rayo) y *wayra* (viento). Esto nos permite comprender una amplia diversidad de experiencias con entidades no humanas en términos de motivaciones, producto de la imaginación y por efectos de la inferencia, sus características y actividades humanas.

- (1)
- | | | |
|----|--|--|
| a. | <i>Jalluw katjitu</i> | Me atrapó la lluvia |
| b. | <i>Juyp^{hi} q’ala yapu apasxi</i> | La helada se lo llevó todo el cultivo |
| c. | <i>Ch^hijch^{hi} ix yapu k’utsuwayasax sarxiwa</i> | El granizo se fue después de destruir el cultivo |
| d. | <i>Q’ixuw utar puritayna</i> | El rayo había llegado a la casa |
| e. | <i>Wayraw punchu aparitu</i> | El viento me quitó el poncho |

Esto significa que los elementos de la naturaleza como ‘lluvia’, ‘helada’, ‘granizo’, ‘rayo’ y otros adquieren voluntad, fuerza y carácter de humanos, actúan como benefactores o como adversarios. Las expresiones anteriores relacionadas con los fenómenos naturales, caracterizan una serie de cualidades y actividades de estas entidades en términos de seres humanos ya que pueden ‘llegar’, ‘atrapar’, ‘quitar’, ‘destruir’, respectivamente.

Los astros como *inti* (sol), *p^haxsi* (luna) y *wara wara* (estrellas) también poseen atributos de personas que protegen y conviven con el hombre, por lo tanto, se constituyen en parte vital para la convivencia armónica entre los miembros de la comunidad, los fenómenos naturales y con la misma naturaleza. Esta forma de atribuir cualidades humanas a los astros está reflejada en abundantes expresiones en términos de ENTIDADES HUMANAS. Ejemplo:

- (2)
- | | | |
|----|--|---|
| a. | <i>Tata Intix mistuniwa</i> | Ya salió el <i>Padre Sol</i> |
| b. | <i>Mama P^haxsix mantxiwa</i> | Ya entró la <i>Madre Luna</i> |
| c. | <i>Tata Intix usutawa</i> | El <i>padre sol</i> está <i>enfermo</i> |
| d. | <i>Mama P^haxsix chikaskistuwa</i> | La madre luna está junto a nosotros |

En la lengua aymara ciertos fenómenos naturales son atributos de vida, de acciones o de cualidades propias del ser racional al irracional, se le otorga rasgo animado al inanimado. Asimismo, diversos elementos de la naturaleza como *jawira* (río), *qullu* (montaña), *qala* (piedra) y otros se conciben como seres animados. Algunos elementos inanimados e irracionales, pertenecen a un género y poseen sexo como en *qachu qala* (piedra macho), *urqu jawira* (río macho), *Illiman Achachila* (abuelo Illimani) *Mika Tayka* (Madre bondadosa), etc. Estas son las formas de explicar que éstos elementos de la naturaleza tienen sentido, poseen funciones y son necesarias en la vida del hombre andino.

La personificación, no sólo se presenta con los fenómenos naturales, sino que cada personificación es distinta según las personas que son escogidas y varía de acuerdo a los modelos culturales. Así en la expresión ‘*La inflación ha cavado las bases de nuestra economía*’, registrado por Lakoff y Johnson (1997), se personifica a la INFLACIÓN como PERSONA. A partir de esa concepción todavía, se puede especificar la INFLACIÓN ES UN ADVERSARIO. Esto no sólo nos ayuda a comprender la inflación de una manera específica, es decir, en términos humanos, sino también nos da cuenta de cómo debemos actuar sobre ese ADVERSARIO que es la INFLACIÓN. De acuerdo con Lakoff y Johnson (1995, pp. 71-72), la personificación es una categoría general que cubre una gama amplia de metáforas, cada una de las cuales escogen aspectos diferentes de una persona, o formas de mirar a una persona. Lo que tiene en común, son extensiones de metáforas ontológicas relacionadas con el concepto del ser, sus modos, sus principios, etc.

Por lo tanto, las metáforas ontológicas están relacionadas con la experiencia de la vida cotidiana, con el conocimiento del mundo y nos permiten identificar experiencias en términos de objetos, entidades, sustancias, o como personas. A partir de esta identificación podemos referirnos a ellos, podemos categorizarlas, logramos agruparlas, alcanzamos a cuantificarlas y de esta manera razonamos sobre ellos. Lakoff y Johnson (1995, p. 64) agregan que: “nuestra experiencia con objetos físicos, especialmente nuestros propios cuerpos, proporciona la base para una variedad extraordinaria de metáforas ontológicas, es decir, formas de considerar acontecimientos, actividades, emociones, ideas, etc., como entidades y sustancias”.

El hecho de visualizar una cosa no física como el tiempo, en términos de una entidad o sustancia nos permite entender muchas cosas sobre ella. Y, mediante la comprensión de metáforas ontológicas podemos entender y explicar que este tipo de expresiones sirven para diversos efectos y los diferentes tipos de metáfora, reflejan los fines para los que sirven. El empleo de este tipo de expresiones metafóricas es tan natural y frecuente en nuestro lenguaje, en nuestras acciones y nuestro pensamiento. En las actividades cotidianas, este tipo de expresiones es utilizado extensamente en las que el TIEMPO es concebido como RECINTOS/LUGARES, como RECURSO LIMITADO, como ENTIDADES HUMANAS, o como OBJETOS y COSAS que pasan, etc.

En la cultura aymara los fenómenos naturales, las unidades de tiempo, los astros y otros elementos de la naturaleza se conciben como OBJETOS en MOVIMIENTO, o como ENTIDADES HUMANAS que tienen su base en diversas expresiones como las siguientes:

(3)

a. *Yapu llamayux niya
jak'achaniwa*

Ya se *aproxima* la época de cosecha

- b. *Urux jisk'akiwa, arumaw* El día es *corto* y la noche es *larga*
jach'axa
- c. *Niyaw jallupachar mantañani* Ya *ingresaremos* a la época de lluvia

En la expresión (3a) la unidad de tiempo como *yapu llamayu* (época de cosecha) se concibe como un OBJETO que se MUEVE en dirección al observador. Este objeto al tener movimiento puede ‘aproximarse’ (*jak'achaña*), o puede ‘alejarse’ (*jayst'aña*) respecto al observador canónico. En la expresión (3b) *uru* (día) y *aruma* (noche) se conciben como un OBJETO que puede ser *jach'a* (grande) o *jisk'a* (pequeño). En el ejemplo (3c) *jallu pacha* (época de lluvia) se concibe como un RECINTO o LUGAR delimitado al que podemos entrar (mantaña), permanecer (*ukankaña*) y salir (*mistuña*), o simplemente pasar por él. Expresiones como estas respaldan plenamente la concepción del tiempo en términos de RECINTOS/LUGARES, RECURSOS, ENTIDADES, o SUSTANCIAS, y tienen su base en la experiencia de la vida de las comunidades aymaras.

En aymara existen varias expresiones en las que el tiempo es concebido como un OBJETO que se mueve respecto al observador, o la época de lluvia que es concebida como un RECINTO al que podemos entrar, permanecer o salir.

- (4)
- a. *Machaqa maraxa jak'achaniwa* Se *aproxima* el año nuevo
- b. *Niyawa jallu pacharu mantañani* Ya *entraremos* al año nuevo

Las expresiones (4a) y (4b) describe las escenas en la que el tiempo se conceptúa en términos de entidades y sustancias. Por ejemplo, en la primera expresión (4a), la unidad de tiempo *machaqa mara* (año nuevo) es concebida como un OBJETO (nuevo) que se mueve hacia nosotros; en la segunda expresión (4b) *jallu pacha* (época de lluvia) se concibe como un RECINTO al que nos acercamos para ingresar. Esta clase de expresiones nos permiten comprender que algunos elementos naturales como *wayra* (viento), *jallu* (lluvia), o las diferentes unidades de tiempo como *uru* (día), *paqa* (semana), *p^haxsi* (mes), *jallu pacha* (época de lluvia), *mara* (año), etc., concebimos en términos de entidades, objetos y sustancias. En los diferentes contextos lingüísticos el empleo de la ‘metáfora’ es aceptable al permitir la comunicación más inteligible entre los miembros de la comunidad lingüística.

5. Análisis de metáforas ontológicas de tiempo

En esta sección se analiza un conjunto de expresiones metafóricas en las que el tiempo como una entidad no física, se concibe como RECINTOS/LUGARES, como RECURSOS y como OBJETOS y COSAS. Este conjunto de criterios cognitivos nos permiten identificar los componentes de las metáforas

ontológicas. Cabe aclarar que aquí denominamos ‘tiempo’ a las unidades del prototipo TIEMPO que corresponden a las distintas categorías de tiempo como RECINTOS/LUGARES, como RECURSOS y como OBJETOS y COSAS. Por lo tanto, el TIEMPO no es lo mismo que ‘tiempo’ con referencia a las actividades temporales como *día, semana, mes, año, época*, etc.

5.1 Tiempo como RECINTOS/LUGARES

En la lengua aymara existen una serie de expresiones en las que algunas unidades de tiempo se configuran en términos de lugares o recintos con sus propias características. Los tiempos se visualizan como lugares por los que pasamos, recintos a los que ingresamos, lugares en los que permanecemos, o desde los que salimos, tiene una extensión, está delimitado por fronteras, etc. El conjunto de acciones que realizamos respecto al recinto está marcado por verbos de movimiento como *mantaña* (entrar), *mistuña* (salir), *jak’achaña* (acercar), etc., a su vez, están relacionadas con el esquema topológico de RECINTO que incluye una zona exterior, una zona interior, una entrada, una salida y límites. Ejemplos:

(5)

- a. *Niyaw jallu pachar mantañani* Ya *entraremos* a la época de lluvia
- b. *Mach’a maratx mistuñaniwa* *Saldremos* del año de pobreza

En las expresiones anteriores, mediante el verbo *mantaña* (5a) establecemos una ruta desde el exterior hacia el interior, mientras que *mistuña* en (5b) expresa lo contrario. La concepción aymara del tiempo como RECINTOS/LUGARES tiene su base en muchas otras expresiones como las siguientes:

(6)

- a. *Q^harurutx yaq^ha mararuw* Desde mañana *ya entraremos* al otro año
mantxañani
- b. *Yuqajax niyawa tunka marar* Mi hijo *ya está entrando* a los diez años
mantki
- c. *Juyphⁱ pachanktanwa* *Estamos* en la época de helada
- d. *Aka marat uk^hampachas* *Asimismo, logramos salir* de este año
jikstawiyanwa

En las expresiones (6a) y (6b) la unidad de tiempo *mara* (año) se concibe como un RECINTO al que podemos ingresar y esta acción está marcada por el verbo *mantaña* (entrar). En (6c) *juyphⁱ pacha* (época de helada), también es concebida como un RECINTO en el que podemos permanecer, marcada por el verbo *ukankaña* (estar ahí). En la expresión (6d) *mara* (año) es concebido como un LUGAR o RECINTO desde los que salimos marcada por la forma *jikstaña*.

Las acciones que realizamos, desde afuera, hacia dentro, dentro, hacia afuera o al paso por el RECINTO, están expresadas por verbos de movimiento como *mantaña*, *ukankaña* y *jikstaña*. Estas expresiones dan cuenta que el tiempo en aymara se concibe como un RECINTO y sobre la base de nuestras experiencias y conocimientos activamos la metáfora LOS TIEMPOS SON RECINTOS/LUGARES como una entrada, una salida, una extensión, límites, etc.

El tiempo no sólo es concebido como un recinto cerrado, sino que en su interior, a su vez, puede haber otros recintos. Por ejemplo, un periodo de tiempo como *yapuchawi* (cultivo) comprende diferentes etapas: *yapu sata* (siembra), *yapu picha* (aporque y cuidados) y *yapu llamayu* (cosecha). Estas unidades de tiempo responden a una secuencia lineal y, a una orden como ubicada en el espacio, así a *yapu sata* le sigue *yapu picha*, a *yapu picha* le sigue *yapu llamayu*, y comienza un nuevo ciclo agrícola en el mismo orden.

Yapuchawi. Cultivo

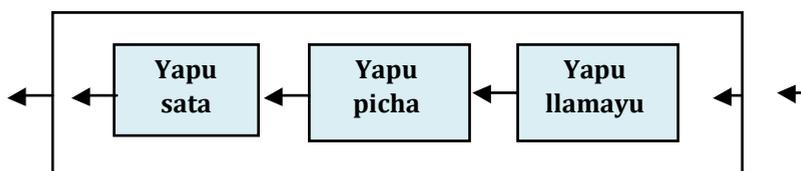


Figura N° 1

Yapuchawi (Cultivo) y sucesión de unidades de tiempo en su interior

Al interior de cada uno de los periodos podemos seguir haciendo subdivisiones más específicas o en recintos pequeños hasta llegar a detalles más concretos. Así en el periodo de *yapu sata* (siembra) considerada como un recinto, se establece otra subdivisión distribuidas en recintos más pequeños como *nayra sata* (siembra adelantada), *taypi sata* (siembra del medio) y *q^hipa sata* (siembra última), etc.

Yapu sata. Época de siembra

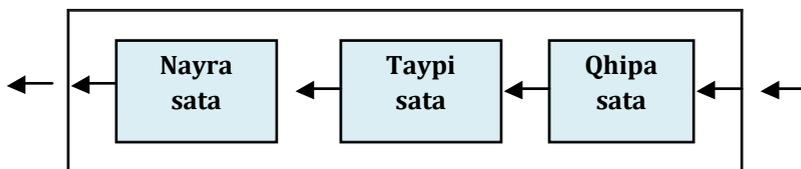


Figura N° 2

Secuencia de sub unidades de tiempo al interior de *Yapu sata* (Época de siembra)

Esto significa que las unidades de tiempo son consideradas como espacios físicos, tienen una disposición, obedecen a cierto orden, una época está ubicada detrás de la otra, etc. Así, *Yapuchawi* como un periodo de cultivo, está compuesta por otras unidades ordenadas en secuencia temporal: *yapu sata*, *yapu picha* y *yapu llamayu*. En *Yapu sata*, a su vez, existen otras subunidades de tiempo: *nayra sata*, *taypi sata* y *q^hipa sata*, también ordenadas en secuencia temporal y lineal.

El análisis de las expresiones anteriores se refiere al tiempo en términos de RECINTOS o LUGARES donde el movimiento y dirección del Ego o del observador canónico, están marcados por verbos *mantaña*, *ukankaña* y *jikstaña*. Estos verbos, a su vez, están acompañados por elementos morfológicos, como las marcas de aspecto verbal, número, dirección, etc. Mediante este tipo de expresiones comprendemos los mensajes y sobre la base de nuestros conocimientos y experiencias se instancia la metáfora LAS UNIDADES DE TIEMPO SON RECINTOS/LUGARES.

- a) *Dominios conceptuales*.- Luego de haber determinado un conjunto de expresiones, el tiempo se configura en términos de la metáfora LAS UNIDADES DE TIEMPO SON RECINTOS/LUGARES. El siguiente paso de acuerdo al esquema de análisis propuesto por E. Rivano (1997) será la de identificar los dos extremos, es decir, el dominio de ORIGEN y el dominio META en la relación de apareamiento. En la metáfora en cuestión, en el dominio de ORIGEN identificamos a RECINTO y en el dominio conceptual META a TIEMPO. El siguiente cuadro nos muestra una relación de apareamiento en términos de su dinámica interna, ejemplo:

Dominio de origen Recintos		Dominio meta Unidades de Tiempo
Entradas y salidas	⇒	Inicio y fin de periodos de tiempo
Extensión de recintos o lugares	⇒	Extensión temporal de periodos de tiempo
Paso por lugares o recintos	⇒	Movimiento del tiempo
Entrada al recinto	⇒	Inicio de un período de tiempo
Permanecer en un recinto	⇒	Permanencia en un período de tiempo
Salida del recinto	⇒	Fin de un período de tiempo

- b) *Esquema topológico*.- Dado que el tiempo se concibe en términos de RECINTO/LUGARES, este concepto, a su vez, establece un esquema en la que contiene varios elementos: una entrada, una salida, una extensión, una disposición o secuencia de recintos, una dirección, una ruta, etc. Esto nos permite comprender que, por ejemplo, entramos a un recinto, permanecemos en él, salimos, o pasamos por el recinto. Su extensión puede ser amplia o reducida, podemos entrar o salir con facilidad o con dificultad, permanecer por mucho tiempo, o sólo por un momento,

etc. Este conjunto de inferencias nos permite comprender el TIEMPO en términos de RECINTOS/LUGARES.

- c) *Correspondencias*.- Las correspondencias como conjunto de elementos existentes entre los dominios de ORIGEN y META, operan como base integrador de ambos dominios. A partir de estos criterios relacionales establecemos que la metáfora LAS UNIDADES DE TIEMPO SON RECINTOS/LUGARES, implican correspondencias entre ambos dominios formulados en el conjunto de expresiones como base integrador de la metáfora. Las expresiones analizadas poseen rasgos comunes en la construcción de dicha metáfora al referirse al tiempo en términos de RECINTOS o LUGARES. En el siguiente cuadro observamos que las correspondencias se aplican a cada expresión identificada con las letras correspondientes.

Expresiones	Correspondencias
a. Niyaw jallu pachar <i>mantañani</i> Ya <i>entraremos</i> a la época de lluvia	a. Entrar a la época de lluvia corresponde ingresar a un recinto o lugar.
b. Yuqajax <i>niyaw</i> tunka marar <i>mantki</i> Mi hijo <i>ya está entando</i> a los diez años	b. Alcanzar una edad determinada es como entrar a un lugar.
c. Aka mar ukhampachs <i>jikstawiytanwa</i> (Asimismo) <i>Logramos salir</i> de este año	c. Vencer las dificultades es como salir de un recinto inadecuado.
d. Qharurutx yaqha mararuw <i>mantxañani</i> Desde mañana <i>ya entraremos</i> al otro año	d. Ingresar a otro día es entrar a un lugar desconocido
e. Juyphi pachankxtanwa Ya estamos en la época de helada	e. Estar en la época de helada es permanecer en un recinto

5.2 Tiempo como RECURSO

En la cultura occidental el tiempo es concebido como *cosa valiosa*, o como *dinero*, o como *recurso limitado* que utilizamos para alcanzar nuestros objetivos (Lakoff y Johnson (1995, p. 45). Estas formas de concebir el tiempo, en términos económicos, están ligadas a la cultura económica y puede haber otras culturas en las que el tiempo no es ninguna de estas cosas. En aymara entendemos y experimentamos el tiempo en términos de recursos que nos sirven en la vida, es un bien limitado, se concibe como algo sagrado.

De acuerdo a los conocimientos astrales, los aymaras conciben el tiempo en términos de objetos con forma, tamaño y duración. Por ejemplo, en las estaciones de otoño e invierno, el día es concebido como *corto* y la noche *larga*; mientras que en las estaciones de primavera y verano el día es *más largo* y la noche es *corta*. Por esta razón, *uru* (día) en una época puede ser *jisk'a* (corto o pequeño) y *aruma* (noche) ser *jach'a* (grande o larga). Asimismo, otros periodos de tiempo como *p^haxsi* (mes), o *mara* (año) puede ser *jach'a* (grande), o *jisk'a* (pequeño) y puede tener extensión como *jaya* (lejos) o *jak'a* (cerca), respectivamente. Estas

formas de concebir el tiempo con tamaño y formas distintas, son comunes entre los aymaras y están reflejadas en expresiones como:

- (7)
- | | | |
|----|--|--|
| a. | <i>Jich^hax Urux jach'awa, arumaw jisk'a</i> | Ahora el día es <i>largo</i> , la noche es <i>corta</i> |
| b. | <i>Aka marax niy tukuskiwa</i> | Ya (se) <i>acaba (termina)</i> este año |
| c. | <i>Niyaw machaq marax purini</i> | Pronto llegará el año <i>nuevo</i> |
| d. | <i>Mirq'i marax tukuskiwa</i> | Se (está <i>terminando</i>) <i>acaba</i> el año (<i>usado</i>) <i>viejo</i> |

De los ejemplos anteriores establecemos que en la expresión (7a) el tiempo se concibe con tamaño y forma. Así *uru* (día) puede ser *jach'a* (grande) y *aruma jisk'a* (pequeña o corta). En (7b) *mara* (año) se concibe como un RECURSO LIMITADO marcado por el verbo *tukusiña* (acabar), en (7c) *mara* (año) es concebido como un OBJETO que puede ser *machaqa* (nuevo), a su vez, puede moverse en dirección hacia el observador. Finalmente, en (7d) *mara* es *mirq'i* (usado) y como tal tiene duración limitada. Las formas léxicas como *tukusiña* (acabar), *jach'a* (grande), *jisk'a* (pequeño), *machaqa* (nuevo), *mirq'i* (usado), nos permiten entender el tiempo en términos de un RECURSO limitado.

De acuerdo a las expresiones anteriores el TIEMPO entendemos como un OBJETO que poseen forma y tamaño como cualquier otro RECURSO con materia somática. En este sentido el tiempo como un bien de subsistencia, puede ser grande o pequeño, ser nuevo o usado, tiene una duración limitada, etc. Este recurso como cualquier otro, es cuantificable por lo que es finito, a partir de estos atributos ubicamos dentro la metáfora EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO.

- a) *Dominios conceptuales*.- Después de haber establecido un conjunto de expresiones que incluyen los conceptos de tiempo en términos de la metáfora EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO, identificamos dos extremos en la relación de apareamiento. En el dominio de ORIGEN establecemos RECURSO LIMITADO que estructura el dominio META, tiempo. En el siguiente cuadro se muestra el apareamiento de la metáfora en análisis.

Dominio de origen Recurso limitado		Dominio meta Tiempo
Disposición o secuencia de objetos	⇒	Secuencias temporales
Duración de recursos	⇒	Duración de periodos de tiempo
Tamaño de recursos como bienes útiles	⇒	Extensión de unidades de tiempo
Objetos que ya son usados	⇒	Tiempo o periodos pasados
Unidades de tiempo como propiedades	⇒	Uso de tiempo adecuados

- b) *Esquema Lógico.*- Concebido el tiempo como un RECURSO LIMITADO se establece un esquema que incluyen algunos elementos como: una disposición secuencial de recursos o bienes útiles, tienen forma y tamaño, una disposición de objetos que poseen valores, tienen una duración limitada, pueden ser nuevos o usados, son de propiedad de alguien, etc. Esto explica que cuando nos referimos al tiempo en términos de un RECURSO, nos referimos a objetos que poseen una secuencia lógica, tiene forma y tamaño, tiene valor de uso, puede ser nuevo o usado, tiene una duración limitada, es de pertenencia individual, no se puede enajenar, respectivamente.
- c) *Correspondencias.*- Las correspondencias funcionan como el conjunto de elementos existente entre los dominios de ORIGEN y META, a su vez, operan como base integrador entre los dos dominios. A partir de estas referencias se establece que la metáfora en análisis presenta un conjunto de correspondencias entre estos dos dominios formulados en las expresiones metafóricas desde donde emerge la metáfora EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO. En el siguiente cuadro presentamos las correspondencias en la que cada una de las expresiones opera como base integrador entre el dominio de ORIGEN y META, a su vez, cada una de ellas constituye la base de dicha metáfora:

Expresiones	Correspondencias
a. Aka marax niy tukuskiwa Ya (se) acaba (termina) este año	a. El fin de año corresponde a que se acaba el recurso.
b. Uka Jach'a urux jutaskiwa Está viniendo ese (día grande) gran día	b. Los días grandes corresponden a la proximidad de los recursos importantes.
c. Jichhax urux jisk'akiwa, arumaw jach'axa Ahora el día es corto la noche es larga (agrande)	c. Los días largos y noches cortas, corresponden al tamaño y longitud de los recursos.
d. Niyaw machaq marax purini Pronto llegará el año nuevo	d. La proximidad del año nuevo corresponde a la llegada de un recurso nuevo.
e. Mirq'i marax tukuskiwa Se (está terminando) acaba el año (usado) viejo	e. El fin de año corresponde al agotamiento del recurso.

En aymara el tiempo no se concibe como *dinero*, ni como *objeto manipulable*, ni se puede desperdiciar, no se puede regalar, ni rifar, tampoco quitar. El tiempo es concebido como un recurso valioso, como medio de subsistencia necesaria para la vida, a la vez, sagrado.

5.3 Tiempo como OBJETOS y COSAS

En la cultura occidental entendemos y experimentamos el tiempo como un tipo de objeto que puede ser gastado, desperdiciado, calculado, invertida acertada o desacertadamente, ahorrado y despilfarrado (Lakoff, 1995, p. 45). Esta forma de concebir el tiempo en nuestro lenguaje cotidiano está reflejada por diversas expresiones que utilizamos en la interrelación comunicativa. Las expresiones metafóricas que se refieren al tiempo en términos de objetos y cosas nos indican la naturaleza de los conceptos que estructuran nuestras actividades cotidianas y se reflejan en expresiones como las siguientes:

- (8)
- a. No *pierdas* tu tiempo *valioso*
 - b. *Toma* tu tiempo necesario hasta concluir
 - c. Hay que *dar* el tiempo necesario para gobernar al nuevo Presidente
 - d. Por hoy *no tengo* tiempo
 - e. Juan *dio* tiempo para reflexionar

En las expresiones anteriores el tiempo se concibe como un objeto o cosa que se puede perder o recuperar (8a), se puede tomar o dejar (8b), se puede dar (8c), o poseer ese objeto (8d), dar a otra persona (8e), respectivamente. Mediante este conjunto de expresiones nos damos cuenta que dichos conceptos construyen el tiempo en términos de objetos y cosas con sus propias características y funciones específicas. Sobre la base de dichas características, propiedades y categorías, en castellano, el tiempo se concibe en términos de la metáfora LOS TIEMPOS SON OBJETOS Y COSAS.

En cambio en la cultura y lengua aymara, este tipo de expresiones son poco plausibles en el lenguaje cotidiano. A partir de esta reflexión es importante señalar que en aymara el tiempo **no** se concibe como OBJETO ni como COSA manipulable y acumulable. Esto significa que el tiempo en aymara no se desperdicia, no se regala, no se rifa, no se malgasta, por lo que no existen expresiones equivalentes a:

- (9)
- a. *Voy a *rifar* mi tiempo
 - b. **Présteme* unos minutos
 - c. *Ojalá me *regalaras* cinco minutos de tu tiempo
 - e. *No puedo *regalar* mis años, etc.

Las formas anteriores manifiestan claramente que el tiempo en castellano se concibe como objetos y cosas al emplear verbos de manipulación rápida: *rifar*,

prestar, regalar, etc. A diferencia del castellano, el tiempo en aymara es considerado como un OBJETO VALIOSO Y SAGRADO. En aymara, las expresiones relacionadas con el tiempo no utiliza verbos de manipulación rápida y existen diferencias importantes en las formas de concebir el tiempo entre estas dos lenguas.

6. Conclusiones

Las expresiones metafóricas empleadas en la lengua aymara, están relacionadas con la experiencia de la vida cotidiana y la visión del mundo, lo que permite identificar experiencias de tiempo en términos de ENTIDADES, LUGARES, OBJETOS y SUSTANCIAS. Mediante esta forma de concepción metafórica identificamos los fenómenos de la naturaleza, podemos categorizarlas, referirnos a ellos y podemos razonar sobre ellos. El hecho de visualizar una cosa no física como 'tiempo' en una entidad o sustancia, nos permite entender muchas cosas sobre ella y comprendemos los fines para los que son necesarias.

En la lengua aymara existen expresiones en las que las unidades de tiempo se configuran en términos de LUGARES, RECINTOS y OBJETOS. Estas formas de concebir el tiempo en términos de entidades discretas están ligadas a nuestra cultura, sin embargo, existen otras culturas en las que el tiempo no es ninguna de estas cosas por la diferencia de modelos culturales. Así en aymara entendemos y experimentamos el tiempo en términos de recursos que nos sirven en la vida, es un medio de subsistencia, es un bien limitado y en ningún caso se relaciona con la utilidad monetaria.

Las metáforas ontológicas pertenecen a un tipo particular en las cuales algunos fenómenos naturales o experiencias de la vida cotidiana se conciben como entidades discretas, como objetos, como cosas con materia somática, etc. Estas formas de concebir el 'tiempo' en términos de entidades discretas están ligadas al modelo cultural de sus utilizadores, por lo que las metáforas no son nada extraordinarias, sino forman parte de nuestra cognición humana. De esta manera se construye un imaginario, una representación, un mundo ideológico según la particularidad de cada cultura.

Bibliografía

APAZA, Ignacio.

Estructura metafórica del tiempo en el idioma aymara. La Paz: Instituto de Estudios Bolivianos-UMSA, 2008.

LAKOFF, George and JOHNSON, Mark.

Metaphors We Live By. Chicago. The University of Chicago Press, 1980.

- LAKOFF, George y JOHNSON, Mark.
Metáforas de la vida cotidiana. Madrid. Ediciones Cátedra –Teorema, 1995.
- LANGACKER, Ronald.
Foundations of cognitive grammar: Theoretical prerequisites. Vol. 1. Sthanford University Press, 1987.
- NUBIOLA, Jaime.
“El valor cognitivo de las metáforas”. España. Universidad de Navarra, 2000.
- NÚÑEZ E., Rafael y Otros.
“Los mapeos conceptuales. La concepción del tiempo en la lengua aimara del Norte de Chile”. Bol. Educ. 28: 47-55, 1997.
- RADDEN, Günter.
“Time as Space”. University of Hamburg. Working Papers form the Colloquium on Cognitive Linguistics. Department of British and American Studies, 2000.
- RADDEN, Günter.
“The Metaphors TIME AS SPACE across Language” Hamburg, 2003.
- RIVANO F., Emilio.
Metáfora y lingüística cognitiva. Santiago. Bravo Allende Editores, 1997.
- RIVANO F., Emilio.
Semántica (Discusión general y Glosario). Chile. Editorial Universitaria de Concepción, 2003.
- RUIZ DE MENDOZA, Francisco J.
“Lingüística cognitiva: semántica, pragmática y Construcciones”. España. Universidad de la Rioja, 2000.
- TALMY, Leonard.
“Lexicalization patterns: Semantic Structures in lexical forms”, en SHOPEN (editor) Language Topology and Semantic Description. Vol. 3. Grammatical Categories and the lexicon. Cambridge: Cambridge University Press. Pp. 36-149, 1985.

Este artículo se entregó para su revisión el 20 de octubre y fue aprobado el 20 de noviembre de 2015.